

EL PRODUCTOR.

SEMANARIO CONSAGRADO A LA DEFENSA DE LOS INTERESES ECONOMICO-SOCIALES DE LA CLASE OBRERA.

ORGANO OFICIAL DE LA JUNTA CENTRAL DE ARTESANOS DE LA HABANA.

EL PRODUCTOR.

COMITÉ ADMINISTRATIVO.

El jueves 3 del corriente, día en que verá la luz este semanario, es el señalado para celebrar Junta general los accionistas de *El Productor*, en el *Círculo de Trabajadores*, y á las 7 y media de la noche.

En dicha Junta dará cuenta el Comité administrativo del encargo que se le hizo en la última y se tomará acuerdo definitivo sobre el asunto.

Como ya saben los compañeros accionistas, lo que se ha de tratar en esta Junta es importantísimo en todos sentidos y no duda el Comité que todos depondrán su morosidad y no faltarán ni uno tan siquiera.

Habana, Enero 1º de 1889.

El secretario,

B. Sanchez.

Feliz año.

La redacción de *El Productor*, saluda fraternalmente en el nuevo año, á todas las publicaciones y colectividades obreras, á la prensa en general, y á cuantos con su esfuerzo contribuyen al inmediato triunfo de la más justa de las causas, la causa del trabajo.

La República modelo.

II.

Tal parece que Mr. Cleveland, al escribir su Mensaje, se propuso recompensar al pueblo americano de los esfuerzos que en su obsequio había hecho al elegirlo Presidente, poniéndole de manifiesto el engaño en que hasta ahora ha vivido, si por acaso llegó á pensar que con el régimen republicano había de llegar un día en que viviese próspero y feliz.

Las manifestaciones hechas por Mr. Cleveland habrán sido recogidas, sin duda, por el pueblo americano, como lo han sido por nosotros, y de hoy más, el socialismo, que tanto ha fructificado en la tierra de Washington, contará con nuevos adeptos resueltos y convencidos.

Y no puede suceder de otra manera; cuando personas tan autorizadas como Mr. Cleveland, le hablan á su pueblo de la manera que él lo ha hecho, no le queda otro remedio á ese pueblo que abandonar el derrotero que seguía, y tomar otro que conduzca más derechamente á la única y legítima meta de sus aspiraciones, al disfrute, sin trabas de ningún género, de la verdadera libertad.

Más la libertad, de que tan orgullosos parecen vivir los americanos, es una pura farsa cuando no se deriva de la situación económica de los pueblos, y eso precisamente es lo que Mr. Cleveland le ha demostrado á los americanos, haciéndole la autopsia á la gran República en su histórico Mensaje.

Oigamos sino:

Repetidas veces se han sometido á vuestra consideración enmiendas y cambio de las leyes referentes á terrenos públicos, á fin de evitar que fueran usurpados y dedicados á otros usos que á residencia y hogar de honrados colonos. En tanto pende de la acción del Congreso una disposición enaminada á realizar esta necesaria reforma, han sido atendidas muchas reclamaciones de terrenos públicos

y solicitudes para que éstos fueran donados á Estados é individuos particulares.

Fácil hubiera sido llevar á cabo una reforma de nuestras leyes sobre pensiones basada en principios de justicia y que comprendiera á todo peticionario digno; más en tanto que nuestras leyes sobre pensiones continúan confusas é imperfectas, apruébanse cada año centenares de leyes particulares sobre pensiones, que dan origen á preferencias injustas y ejercen en el público una acción desmoralizadora.

Los créditos solicitados para el sostenimiento del gobierno se adicionan y adulteran con partidas y disposiciones sin otro fin que el de responder á miras particulares, hasta el punto que personas entendidas y de responsabilidad declaran sin rebozo que no sería aprobado un crédito destinado á llenar necesidades de mejora interior, que no incluyera partidas de más ventaja local y personal que beneficio público.

Estas aseveraciones podrán corroborarse de un modo categórico examinando la proporción de leyes federales que é llevan en su faz el sello de su carácter particular ó que, estudiadas, revelan la existencia de tales móviles.

Refiriéndose luego Mr. Cleveland á la cuestión de Hacienda, dice:

Los ingresos fiscales ordinarios durante el año económico finalizado el 30 de Junio de 1888 han alcanzado el importe total de \$379.226,074-76, de ello \$229.091.293-63 procedente de la recaudación de aduanas, \$124.296,871-98 de la renta interior de consumos. Los ingresos por todos conceptos excedieron en \$7.892,697-10 á los del año económico terminado el 30 de Junio de 1887. Los gastos ordinarios del gobierno importaron \$259.653.958-67, dejando un superávit de \$119.612.116-09. Estos gastos tuvieron una disminución de \$8.278,221-30 comparados con los del año económico que dió fin el 30 de Junio de 1887, á pesar de haberse pagado \$5.000,000 más por concepto de pensiones.

Las rentas del fisco para el año económico que terminará el 30 de Junio de 1889 se calculan en \$377.000,000 y los gastos ordinarios en \$273.000,000, dejando un superávit calculado de \$104.000,000. Al hacer el cálculo del superávit no se tiene en cuenta las cantidades que en virtud de la ley han de destinarse al fondo de amortización y cuyo importe anual se eleva á \$47.000,000.

La recaudación de aduanas en el último año económico ha costado un 2.44 por ciento de lo recaudado; en el año de 1885 se elevó á 3.77 por ciento.

Las contribuciones interiores recaudadas durante el año económico último importaron \$5.489,174.26 más que en el año anterior, habiendo disminuido de 3.4 á 3.2 por ciento el costo de esta recaudación. El impuesto sobre la oleomargarina importó \$723.948.04 en el último año económico, siendo de \$864,139.98 en el año anterior.

En el primero y también en el actual se han cumplido los requisitos de la ley sobre amortización por medio de la compra de los bonos; una vez realizado esto y adquiridos bonos con prima en cantidad suficiente, no se creyó prudente llevar más adelante esta adquisición sin autorización explícita del Congreso. Pero habiendo aprobado ambas Cámaras un acuerdo que disipaba todas las dudas que pudieran ofrecérselo al ejército, dióse principio el 23 de Abril de 1888 á la redención diaria de bonos, la cual ha continuado hasta hoy, habiéndose amortizado de este modo hasta el 30 de Noviembre de 1888, bonos no vencidos por valor de \$94.700,400, sobre los cuales se satisficieron primas ascendentes á \$17,508,613.08.

Estas primas, agregadas al principal, representan un interés de dos por ciento por el tiempo que estaba de vigencia á los referidos bonos; y la economía realizada por el gobierno comparando este interés con el que habría que satisfacer de no haber sido redimidos aquéllos, equivale á \$27.165,000.

A primera vista parece ésta una transacción sensata y lucrativa para el gobierno; más, como ha indicado el ministro de Hacienda, el sobrante invertido en estas compras era dinero sacado de los bolsillos del pueblo en exceso de lo que el gobierno requería para sus necesidades precisas, y se ha preferido darle esta inversión á guardarlo inactivo en las arcas del Tesoro. Si este superávit, en virtud de leyes justas y equitativas, se hubiese quedado en manos del pueblo, hubiérase producido en

sus negocios un interés de seis por ciento al año. Deduciéndose pues, un seis por ciento de interés por el tiempo que tenían de vigencia esos bonos resulta una pérdida de \$55.760,000.

Este cálculo demuestra que si continúan los impuestos excesivos é innecesarios, y el gobierno se ve forzado á seguir el plan de comprar sus bonos con prima, las pérdidas para el pueblo se elevarán á centenares de millones de pesos.

Desde que comenzó, de la manera que va expuesta, la redención de bonos por compra, casi todos los ofrecidos en venta han sido aceptados. Háse presentado claro el peligro de verse sometido el gobierno á las exigencias de especuladores ligados para hacer subir el precio de los bonos, cual se demuestra por el ejemplo, citado por el ministro del ramo, de haberse ofrecido bonos del valor nominal de \$326,000, tan repetidas veces, que las cantidades emitidas por ellos sumaban en conjunto \$19.700,000.

Y al hablar de las pensiones, expone:

El número de nuevos pensionados añadidos á los ya existentes en el último año económico, es de 60,252, aumentándose las pensiones de 45,716. Retiráronse de las listas los nombres de 15,730 pensionados, por causas diversas, y al terminar el año, el número total de pensionados se elevaba á 452,557.

De éstos, 806 eran veteranos de la guerra de 1812; más 10,787 viudas de los que sirvieron en ella; 16,060 soldados de la guerra de Méjico, y 5,104 viudas.

Páganse 102 tipos diferentes de pensiones, variando desde \$2 á \$416.66 por mes.

El importe total de las pensiones satisfechas en el año económico, fué de \$78.775,861.92, aumento de \$5.308,280.22 sobre el año precedente. El departamento de pensiones costó \$3.262,524.67, elevándose los gastos totales por ese concepto á \$82.038,386.57, ó sea 21½ por ciento de los ingresos totales, y cerca del 31 por ciento de los gastos totales del gobierno durante el año.

Estoy convencido de la conveniencia de reformar nuestra legislación general de pensiones; el tener 102 distintos tipos de ellas no es consistente con la justicia debida á los pensionados ni al mismo gobierno, y las numerosas leyes de pensiones que se aprueban constantemente no sólo evidencian la imperfección de nuestra legislación general, sino que vienen á aumentar la desigualdad y la injusticia.

Aumenta de día en día el número de personas que tienen muy equivocada idea sobre el pago de pensiones. Vénse totalmente ignorados los principios sobre que aquellas descansaban, y según los cuales deberían concederse, y ya se pide con frecuencia una pensión, fundándose en tener tanto derecho á ella como otros que la están disfrutando, más bien que en inhabilitación alguna resultante de servicios militares. Si continúa la aceptación de viciosos precedentes, si la concesión de pensiones no se separa en absoluto de toda idea de partido, y si el honroso nombre de veterano se convierte en sinónimo de pedigueño constante de socorros del gobierno, resultará perjudicada la buena fama y patriotismo de muchos pensionados á quienes veneran nuestros ciudadanos, y se creará una predisposición injusta contra los solicitantes más meritorios.

Por lo que hemos transcrito del Mensaje de Mr. Cleveland, habrán podido enterarse nuestros lectores de la situación por que atraviesa el pueblo americano y del porvenir que le espera, y cuenta con que la República norteamericana es el modelo que tienden á imitar todos los políticos del mundo.

Ahora bien; ¿cuál sería la suerte de un pueblo tan pujante como el americano, si los esfuerzos que ha empleado en hacerse libre, políticamente hablando, los hubiese empleado en redimirse económicamente?

Contesten por nosotros los que saben que en los Estados Unidos se mueren de hambre lindamente, los que producen tantos millones de pesos como ha anotado en su Mensaje Mr. Cleveland.

Tres eran tres...

El porta-estandarte de la sociedad (1) ocupadora de mesas, publica tres artículos, ó cosa así, dignos de ser leídos.

Al primero, «El parto de los montes», le diremos lo que siempre..... ¡perdone, hermano, no hay pan duro!.....

Al segundo, «¿Qué garatusa!», que la carta del Sr. Gonzalez Acosta le ha herido en lo vivo.....

Y al tercero, «¡Velay!»,..... ¡oh, al tercero!..... que sentimos mucho el que los tabaqueros no quieran ya leer ni en los talleres al defensor del acto llevado á cabo en «La Comercial», porque de ese modo no se enteran de la sangre fría con que niega cosas que han pasado por las manos de algunos..... y aún por el estómago: ejemplo, aquel consabido almuerzo en la calle de O'Reilly número 91 y..... ¡tente, pluma!

Los lancheros en la lucha.

La propaganda activa que tanto nuestro humilde semanario como varios obreros de esta capital vienen haciendo con objeto de que todos los obreros se unan en apilado haz en frente de la explotación capitalista, va dando óptimos frutos y será completamente inútil que nuestros destructores se empeñen en combatir las tendencias emancipadoras de nuestras clases; pues apesar de los que pretenden temeramente amarrados al potro de la moderna esclavitud, el pueblo trabajador marchará impertérrito por el camino de su emancipación sin pueriles temores y sin que le arredren en lo más mínimo todas las tiranías que puedan ejercer sus sempiternos enemigos los burgueses, los gobernantes de todas clases y sus guerrilleros y simpatizadores.

En todos los pueblos civilizados de la tierra se nota ya de una manera clara y terminante ese rumor sordo que es siempre el sonido precursor de los acontecimientos populares, y por eso se advierte en todas partes que los burgueses, con el terror que se apodera del avaro cuando ve amenazados sus queridos tesoros, procuran de mil maneras sacar el mayor beneficio posible de sus capitales empleados, sin que les importe nada la miserable situación en que se ven los obreros y sus familias.

No quieren más que oro, mucho oro: venga de donde venga y como venga. La vida de un trabajador nada les importa, puesto que nada les cuesta.

Cuando los trabajadores eran propiedad legal de los burgueses, entonces la muerte de un esclavo ó siervo era sentida por sus amos, porque éste representaba un valor de mil pesos; hoy que nada les cuesta, ningún sentimiento les causa la enfermedad y muerte de un trabajador.

Se inutilizó un trabajador en el ejercicio de su faena, y por esto le sorprendió la muerte prematuramente; pues que vaya al hospital ó al cementerio, que al burgués nada le importa, pues en el lugar del muerto ya tienen otro trabajador, quizás más barato que aquel que ha sido víctima del trabajo que ejercía.

Todo esto se vá vulgarizando ya entre los trabajadores de Cuba, y no pasa día que no tengamos noticia de que un nuevo grupo de trabajadores dispuestos á entrar en la lucha que se está librando desde hace algunos años entre los explotados y los explotadores.

Hoy ha tocado el turno á los lancheros de la bahía de la Habana, y puede decirse que han llegado á tiempo, pues estando como están los estivadores en abierta lucha con sus patronos, los lancheros puede decirse que serán un poderoso apoyo para aquellos y todos juntos es seguro que alcanzarán un honoroso y trascendental triunfo, á pesar de la absurda resistencia que están haciendo los explotadores de los buques, tanto americanos como españoles, pues en eso de chupar el jugo á los trabajadores, tan sanguinarias son unos como otros.

Para acumular riquezas sin reparar los medios lo mismo son los republicanos que los monárquicos.

Así lo han comprendido los lancheros, sin duda,

y por eso piensan que muy en breve se presente una comisión de éstos á sus burgueses con objeto de presentarle una tarifa, en la cual estarán consignados los precios que han de regir en adelante con respecto al trabajo que realizan dichos compañeros.

Siempre que un grupo de trabajadores pretende recabar, siquiera sea un centavo en el precio de sus jornales, nos alegramos mucho y no podemos menos que gritar:

¡Adelante, compañeros!

Esto mismo decimos hoy á los lancheros, y además agregamos que no hagan caso á las conversaciones cuyo origen no conozcan, pues uno de los medios de que se valeen todos los que viven de trabajo ajeno es inventar calumnias con objeto de dividir para vencer y mejor explotar á los que todo lo producen y son el alma de toda la riqueza.

Las escuelas

del «Círculo de Trabajadores.»

El asunto que mayor interés de los trabajadores reclama, es el que se relaciona con la instrucción que el Círculo proporciona en sus tres escuelas á los hijos de los obreros; y á este fin debe El Productor dedicar razonados trabajos de propaganda, para que los obreros aprendan á amar lo que seguramente ha de conducirlos en término cercano á la posesión de todos sus derechos.

Preciso es que se trabaje en todos sentidos por que entre los trabajadores de la Habana reine el espíritu que los anima á sostener las escuelas láicas existentes, y aún el de fundar otras nuevas, de modo que en breve plazo puedan recibir todos los hijos de los trabajadores la instrucción elemental, despojada de aquellas preocupaciones que, mistificándola, han hecho de ella en las escuelas municipales, en las del Estado y en todas aquellas que siguen sus pasos, una mescolanza, un embrollo, un amasijo de tal naturaleza, que impide que en la cabeza del niño queden grabados aquellos principios fundamentales que conducirlos debieran en la edad madura á la comprensión de los asuntos áridos que se desarrollan en la humanidad por el desenvolvimiento del espíritu humano.

El trabajador tiene que llenar una importantísima misión, que á él, y sólo á él, está encomendada, y difícilmente la llenará como le cumple, si antes, por medio de la instrucción, no se pone en condiciones de llenarla. Esta misión es la de hacerse libre; la de adquirir los derechos de hombre para dejar de ser bestia, para dejar de ser esclavo. Y decimos que tiene que llenar esta misión, porque es imposible que el trabajador contradiga con sus actos lo que nada ni nadie contradice; porque no puede contradecir á la misma que le ha dado el ser; porque no puede, en una palabra, oponerse á la naturaleza, cuyas leyes son la manifestación grandiosa de la condenación de la esclavitud y el símbolo más expresivo de la libertad.

En efecto, ¿no vemos cómo forcejea el árbol temprano, cuando se trata de impedir su natural desarrollo, bien oponiéndose á su crecimiento, ó bien circunscribiendo el término de sus raíces? ¿No vemos cómo lucha por crecer, encorvándose hasta salvar el impedimento, por respirar el libre ambiente, restaurador de su vigor y lozanía? ¿No vemos cómo el pájaro enmudece cuando se le esclaviza, y caso de que vuelvan los armoniosos trinos á brotar de su garganta, son para entonar himnos de libertad y cadenciosas maldiciones contra su carcelero? ¿No le vemos, después de recobrada su libertad, morir antes que volver al encierro? Pues del mismo modo que el árbol, que el pájaro, y que todo lo creado, el hombre propende, constante y laboriosamente, á adquirir su libertad, sin la cual su vida es un largo calvario, llena de dolorosos tormentos y de pesares sin fin.

Viene forcejeando el hombre por romper las múltiples y fuertes ligaduras que lo aprisionan, durante siglos y siglos, y aunque sus esfuerzos no fueron nunca enteramente vanos, no por eso es al presente libre por completo. Cadenas existen todavía que es preciso que no leguemos á nuestro hijos, á fin de que nos llenen de bendiciones, y á fin de que la Historia señale nuestra época en sus páginas luminosas como la época de la reivindicación de los derechos del hombre.

Para ello, una vez que es anti-natural el ser esclavo, y que, por tal, habremos de trabajar siempre en defensa de la libertad de que carecemos, perteneciéndonos, necesitamos emprender distinto camino del seguido por nuestros antepasados, pues de otro modo el éxito no será completo al fin de nuestra empresa.

Debemos, ya que para ello tan propicios se presentan los tiempos que alcanzamos, fiar á la instrucción, si no en todo, al menos en su mayor parte, el logro de nuestro objeto. A la instrucción, no como se proporcionaba en esas escuelas rutinarias de que antes hice mención, sino á la instrucción como se distribuye en las escuelas del «Círculo de Trabajadores»; esto es, á la instrucción libre de trabas y exenta de rezos y cuentos; á esa instrucción que facilita á la imaginación del niño la comprensión de los conocimientos que se ponen á su alcance.

En vano sería intentar demostrar aquí las excelencias de la enseñanza láica, que es la que se ofrece á los niños en el Círculo; en vano sería cuanto hiciéramos para probar las ventajas que esta enseñanza lleva á la enseñanza oficial y á la que de uno ó otro modo á ésta imita: todo sería pálido ante la presencia de las clases de las escuelas del Círculo, que son, sin disputa, las mejor organizadas, con relación á sus recursos, que existen al presente en toda la isla.

Hemos presenciado los exámenes verificados últimamente en las referidas escuelas, y grande ha sido nuestro entusiasmo al notar la profusión de conocimientos que en varias materias demostraron poseer los niños.

En la escuela número 1, particularmente, llegaron los niños á una altura que ni es común á sus edades, ni concebible á la imaginación de los que presenciaron los exámenes, á no haber visto tanto prodigio.

Seis noches duraron los exámenes en dicha escuela, y á ellos concurrió durante ese tiempo numeroso público, ávido de presenciar el digno espectáculo que ofrecían aquellas criaturitas, siempre imperturbables, al contestar á las múltiples preguntas que se le dirigían, por atrevidas, profundas y aún confusas que éstas fueran.

En gramática, como en aritmética, en geografía como en dibujo, en historia, como en lectura y escritura, y en todas las asignaturas de que fueron examinados, tanto teórica como prácticamente, demostraron los niños estar poseídos perfectamente de cuanto durante el curso que ha finalizado se les ha hecho conocer.

El profesor que dirige esta escuela, ha logrado, por su laboriosidad y su incomparable celo, ponerla á una altura tan considerable, que puede servir de modelo á todos aquellos que dediquen sus esfuerzos á la enseñanza. Y el Círculo puede desde hoy estar satisfecho viendo premiados sus afanes de una manera que tan en armonía está con sus deseos.

Si la gratitud es cosa que puede servir de premio al Sr. Blandin, director de dicha escuela, premiados están sus esfuerzos, pues nos consta que, al par que con la muestra, cuenta con la del Círculo, con la de los padres de sus discípulos, con la de éstos mismos y con la de todos aquellos que, amantes de la enseñanza, han apreciado el mérito de su obra. No desmaye el Sr. Blandin, y tiempo vendrá en que el laurel de la gloria le demostrará que no son vanos sus esfuerzos en favor de la enseñanza.

También tuvieron efecto en las escuelas números 2 y 3 los exámenes generales correspondientes al año que termina, y, tanto en una como en otra, hemos recibido gratas impresiones respecto de los conocimientos demostrados por los niños que á ellas concurren.

En la número 2 no se presentaron éstos á la altura de las demás debido á los trastornos que todos sabemos ocurrieron en ella; sin embargo, con relación al tiempo que lleva en ella el digno é inteligente profesor que la dirige, que es de tres meses, de los cuales ha dedicado á la debida organización de las clases una parte considerable de este tiempo, los exámenes han sido del todo satisfactorios.

Reciba, por lo tanto, dicho profesor, nuestra enhorabuena, continúe en la forma que viene trabajando, y logrará pronto obtener el fruto de su labor.

En la tercera escuela hemos visto que se ha invertido el tiempo con tanto provecho como en las demás. En todas las asignaturas revelaron los niños bastante conocimientos, especialmente en geografía y dibujo, en las cuales dos de los niños, Luis Zequeira y José Rey, sorprendieron á todos los asistentes con el talento poco común á sus edades respectivas, demostrado en sus conocimientos, en el acierto con que contestaban á todas las preguntas, en su vivacidad y en su aplomo imperturbable. Los demás niños examinados no dejaron tampoco nada que desear.

El profesor, joven aún, es hombre que trabaja y lucha con afán por instruir á los niños que se le confían, y esto hace que su escuela se ven tan concurrida.

Reciba al igual de los demás, la gratitud y el aprecio del Círculo, y sírvale esto de estímulo para que persevere cumpliendo tan á nuestra satisfacción con su difícil cargo.

Ahora, después de lo que antecede ¿qué es lo que resta? Resta decir al Círculo: ¡Adelante, benemérita Institución! forma obreros inteligentes, dignos de la época que atravesamos, y con ello prestarás un servicio grande, tanto á la humanidad en general, como al proletariado, á la civilización y á la libertad en particular.

Como viene.

En el número del día 20 del pasado, al hablar de la fábrica de tabacos «La Prueba», de Veracruz, ofrecimos decir algo más que pasa por aquellos lares; y en cumplimiento de nuestra promesa, publicamos la siguiente carta que nos ha remitido un amigo nuestro.

«Sr. Director de El Productor.

Amigo y compañero: Por aquí, los procedimientos de los escogedores son muy variados, á pesar del reducido número con que cuenta el arte, y que á grandes rasgos voy á relatar.

En la fábrica de tabacos «La Unión», se unieron los escogedores reclamando que se les pasara de la condición de dependientes á operarios, pagándoles 5 por los vigésimos y 6 por las medias ruedas, de 4 que se les pa-

gaban antes a los pocos operarios que había, ó que se les dejara de dependientes, rebajándoles la tarea de diez ó doce millares que hacían a ocho; siendo aceptada la primera petición en parte, puesto que pidió la casa que le permitieran dejar dos parejas de dependientes, de siete u ocho que tenía. Para el efecto, señaló el amo una de las parejas que habían de componer las dos; y que éstas nombrase la otra que faltaba. Fué aprobada la enmienda por la Comisión, y luego la aceptaron los demás....

Después de esto, se les avisó a los escojedores que fueran muy temprano al día siguiente, para no llamar la atención; medida que les extrañó, por no creer que pudiera alarmarse nadie por saber que diez ó doce hombres pasaban de la condición de dependientes a la de operarios; y entonces empezaron por sospechar que algún *chanchullo* debía existir entre Félix Vivas, Maseda y el amo, aunque el Maseda fué el iniciador del movimiento; pero ya tenían por aquí indicios, tanto de él, como del compañero, de sus antiguas costumbres en la Habana, y que vienen practicando desde que trabajan en este país.

Llegó el día siguiente, lunes 12 del próximo pasado, y empezaron los elegidos para el efecto, por nombrar dos parejas para quedarse en clase de dependientes, por no haber aceptado ellos la elección hecha por el amo; y de quien tuvieron conocimiento extraoficial, y solo la invitación como nacida de la voluntad del encargado. Y todos aquellos sobre quien recaía la elección, renunciaban, por no querer ser otra cosa más que operarios. Entonces, Félix, Maseda, y Emilio Rodríguez, se brindaron para ser dependientes, pidiendo este último parecer a sus compañeros, en el cual manifestó que se encontraba enfermo para dar tarea a un operario; y de dependiente quedaba a lo que pudiera hacer. Vistas las anteriores razones, consintieron sus compañeros.

Maseda, por lo contrario, dijo en ese momento, levantando los brazos y abriendo los ojos sin pestañear: cada uno hace lo que le parece; pues bien, yo me ajusto a mi conveniencia, y con esto, está todo concluido.

Félix se brindó, ya que no le llegaba la elección, igual que a su compañero, teniendo la cabeza apoyada sobre una mano en actitud meditabunda y sentado con cierta desprecupación, como aquel que nada malo puede esperar, dado su buen comportamiento en el asunto....

Después de esto, empezaron los escojedores a trabajar, como de costumbre, y a eso de las diez dejaron su trabajo Ramon Avila y Constantino Prado, porque en lugar de dos parejas de dependientes, resultaron cuatro.

Bachiller, Manuel Rozas y algún otro de los restantes, advirtieron a la casa, que en el caso de que no arreglaran ésta tal cual habían convenido el día anterior con el amo, que se consideraban separados de la misma. Entonces el amo mandó a los que se marcharon que volvieran para la casa, pues él aceptaba todo lo que pedían.

Advertidos que fueron los salientes de la determinación del dueño, no quisieron volver a la casa, sin aclarar antes, quienes eran los culpables de que las cosas se hicieran diferente a como habían convenido el día anterior.

Reunidos varios escojedores de la casa, empezaron por hacerle cargos a Vivas y a Maseda por haber arreglado, en la casa donde viven con el encargado la cuestión, según a ellos les convenía.

Maseda, en su afán de defenderse, decía, que el encargado le había brindado ser dependiente, y que en tal virtud, había aceptado.

Los demás le recordaron que él había sido el iniciador de que pasaran a ser operarios y que entonces decía que no podía ser dependiente, por exigir la casa que hicieran, revolverlo ó enterrarán de diez a doce millares, y que en caso de haber dependiente, tal cual habían convenido, justo era que los procedimientos fueran legales.

En este momento llegó el encargado y se suscitó la cuestión de los *chanchullos* habidos entre los otros, de que solo tenían sospechas y que ya se habían convertido en realidades; porque Maseda, en su afán de defenderse, erraba el golpe.

El encargado, al enterarse de que Maseda decía que él le había brindado ser dependiente, le dijo que era muy puerco (es textual) si sostenía tal aseveración; y que si era cierto que él se le ofreciera.

Maseda, a tales aseveraciones, viraba para la parte del encargado el costado por donde le falta el oído, para así aparentar como que no se había enterado de lo que se le decía, y no verse en el caso de contestar, de manera que perdiera *oomeideiro*: aguantó fuerte; ya sabeis que es de condición.

Por fin, acordaron ir a trabajar todos el día siguiente, reuniéndose antes por la mañana en la tabaquería, para ver la mejor forma de arreglo. Ya allí Maseda se declaró operario, igual que Emilio Rodríguez.

Félix manifestó a sus compañeros: qué sólo lo había parido su madre; y que si después habían de decir que se rajaba por no cumplir, ya podían ir sabiendo que se quedaba solo; pues él era bastante.

Los escojedores quisieron dejar sus puestos al cerciorarse que no había variado de lo que fué siempre: equilibrista de oficio.

A la actitud de los escojedores, no faltó alguno que dijera, que por uno, no debían abandonar el trabajo; indicación que aceptaron los demás, quedándose trabajando, aunque sin hablarle a Félix ninguno hasta la presente; pues lo consideran solo, y en realidad lo es.

De dependientes quedaron dos parejas de *vanflones*

y no de escojedores; pues en esa casa hubo un *cacique* que hoy está en una tabaquería en Jalapa ejerciendo sus funciones, que enseñaba a escojer de noche, porque de día no veía, y los escojedores se molestaban con la presencia de semejante maestro, por considerarlo tabaquero y mejor explotador de los tabaqueros a quienes igual que a los escojedores capatacaba. Para su usura tenía un segundo capataz, que prestaba dinero a los trabajadores, cobrándoles a razón de 25% mensual. De garantía servía muchas veces el disimulado usurero y en otras ocasiones, buscaba fiador principal pagador que no llevara parte en la lechona.

Félix, hoy también es operario, y para pasar a esta condición, se lo fué a manifestar al amo, en lugar de hacerlo al encargado; pero a aquel tenía que manifestarle, siendo todo lo contrario, que él era el arreglador de la casa.

Días antes que las cosas llegaran a ponerse tan extremadas, le manifestó Félix a Quiros, que le era posible, le buscara trabajo por Jalapa; pues así no podía continuar.

A lo que contestó Quiros afirmativamente. Félix, al ver que en caso que no pudiera continuar en la Unión, tenía a dónde ir a trabajar, jugó el todo por el todo, y se ha colocado a gran altura con el amo.

Dicen algunos operarios de la casa «La Unión», que Félix al hablarles en la forma indicada, bien sabía que no le era posible seguir de dependiente, y lo que es aún peor, no lo pretendía. Lo que sí quiso demostrar al amo, ya que había sido igual a los demás, que si pasaba a operario, era por que sus compañeros lo forzaban a ser *ingrato con quien le daba el pan*....

Estos días se marchó de la casa el encargado de la susodicha «Unión», volviendo de operario al día siguiente.

Reconoce por causa este cambio, por querer llevar, el referido al operario Manuel González (a) Gorrión a trabajar y no poder; porque preguntándole a Maseda si quería ponerse con él, éste se calló, y a los pocos días le manifestó al operario que podía trabajar con él; lo que fué también imposible por oponerse el amo.

Diz que hay ciertos procedimientos ocultos en esta casa; yo no dudo que pronto serán publicados por aquellos: críen las comadres etc. etc.

Hoy los operarios de la casa están en constante zozobra; tanto por el disgusto que tienen todos contra algunos de ellos, así como por lo informal que es el amo, que, según dicen los que le conocen de antiguo, nunca ha tenido palabra; y de esto hay algunos ejemplos lamentables para nuestra historia.

Espero, que de ahí para «La Unión» no venga ningún escojedor sin que sea llamado por una persona caracterizada; pues de lo contrario, está expuesto cualquiera a sufrir un desengaño.

En la fábrica de tabacos «La Prueba» todos somos operarios y pagan iguales precios que en la Habana.

Aquí voy a hacer punto, a pesar que aún me quedan algunas cosas en el tintero, por hacerse demasiado larga esta carta, y que para la otra retrasaré, así como los episodios que se vayan sucediendo.

Teniendo escrita esta carta, llegó a mi conocimiento que salió de «La Unión» el exencargado Alfonso Camino.

Bachiller, Manuel Rozas, Maseda y Norte, marchan para esa en el vapor que conducirá esta carta; y según tengo entendido, pronto marcharán más por no esperar su relevo: pues lo de las parejas que mandaron a esa resultó cierto; y nada se sabía hasta que yo recibí la carta en que se me enteraba.

Los tabaqueros aquí van a reorganizar el Gremio, que desde el año ochenta y cuatro se disolvió, por antagonismo entre los figurones que se disputaban la Presidencia. Aquí aún los tabaqueros en cuestiones sociales, están en ciernes; y sobre todo, en lo que se refiere a lo que más les interesa, como es el trabajo. En política militante se meten de a fondo, y ni por esas: están tan explotados aquí como ahí, a pesar de ser esto una república y eso una colonia de una monarquía: hé ahí la inconveniencia de que los obreros hagan otra política que la que les interesa: la política obrera.

UN ESCOJEDOR.

NOTAS Y NOTICIAS.

Esto vá con los sastres.

«Compañeros de El Productor.—Cumpliendo la promesa hecha de tratar algo de lo mucho de que carecen nuestros talleres con respecto a la higiene, voy a hacerlo, aceptando de antemano toda la furia que contra mí puedan descargar algunos *chupópteros*; pues estos señores, acostumbra a castigar con mano fuerte a cualquier obrero que se atreva a cometer la osadía de denunciar alguno de los infinitos abusos que llevan a cabo.

Empezaré por decirlos que en la mayor parte de las sasterías podéis observar un lujo, á veces extremado, en todo aquello que se encuentra al alcance de la vista del público. En cambio, mientras todos los departamentos más visibles de la casa se encuentran en ese estado, los talleres se hallan en la más completa suciedad y abandono. Falto de ventilación, y á veces con olores procedentes de lugares que debieran estar algo más retirados de un sitio en que tienen que permanecer por espacio de trece á catorce horas hombres honrados y dignos, por lo ménos, como el mismo que los explota.

Hablen sinó, por mí, aquellos que tienen la desgracia de trabajar en talleres como los de «La Isla de Yap», «La Norma», «El Artesano», «La Marsellesa», «La Popular», «La Industria», «La Francia», y otros que sería prolijo enumerar.

Distínguese entre ellos el primero, por su completo abandono, pues para que podáis formar un juicio aproximado, me basta decirlos que dentro del mismo (que es bastante reducido) se encuentra la cocina, el sumidero, el fogón, y; como si esto no bastara, se encuentra también un lugar que... excusado es decirlo. Considerad, pues, la atmósfera que respirarán esos obreros en la época en que los calores hacen sentir su influencia en este país.

Llama también la atención el taller de «La Marsellesa», por su situación elevada y completa oscuridad; porque, debo advertiros, que yo, que me precio de una vista á toda prueba, necesitaría para poder trabajar allí, unos anteojos de aumento considerable.

Pero, ¿qué proseguir enumerando tantos y tantos desórdenes como existen en nuestros talleres, si para ello necesitaría un espacio mayor que el que ocupa vuestro valiente semanario?

Todo esto, y mucho más, tendremos que sufrir mientras no pensemos en asociarnos bajo unas bases sólidas para combatir y acabar con tanta ignominia como nos rodea, y si al estado de cosa preferimos el de hombres libres.

Para ello es conveniente que todos aquellos compañeros que posean algunas nociones de asociación y se distinguan por su entereza de carácter, se ocupen de animar á sus compañeros, incluso los indiferentes que aún creen en la benevolencia burguesa. Es necesario que no teman ser calificados de revolucionarios é inconvenientes, como llaman nuestros *sangüejuelos* á todo el que no sufre con silencio sus torpes é infucos manejos. ¡Desdichados!, calificados de revolucionario al obrero que se resiste á morir de hambre! ¡Calificad de inconveniente al que no puede ver con indiferencia cómo os regalais con el sudor del que trabaja, mientras vosotros permanecéis en la más completa holganza acumulando el producto que no percibe el que de hecho y derecho le corresponde!

Mas, tened presente que será inútil toda intriga ó amenaza. Porque, mal que os pese, pienso continuar acariiciándoos con la suavidad que merecéis.

Os quiero tanto, que tan solo os deseo una vida tan llena de prosperidad y gozos, como la que nos proporcionais con vuestra largueza.—*Un aprendiz de sastre.*

★

El domingo próximo á las doce del día en el teatro Yrrión, según aparece en otro lugar de este periódico, se reunirá en Asamblea la Sociedad titulada *La Alianza Obrera*.

Trátase en ella de discutir las reformas presentadas por la Comisión, al Reglamento de dicha Sociedad, reformas que traerán en pos de sí la definitiva constitución de la *Sección de Torcedores de Tabacos*.

El acto, como se vé, es de alta importancia para los tabaqueros, toda vez que, por más de un motivo que no es del caso decir, habrán visto que la necesidad de la *Sección de Torcedores* se impone, si es que los tabaqueros no quieren quedarse rezagados en la evolución económica social que se está realizando entre las clases trabajadoras.

A la junta, pues, el domingo, señores torcedores.

★

Con motivo de celebrarse el octavo aniversario de la fundación de la Sociedad «Recreo de Artesanos de Jesús del Monte, celebróse en los amplios salones de dicha institución una notable velada.

Numerosa fué la concurrencia, y notable el acto, al que prestaron su valioso concurso en la tribuna, una simpática señorita, cuyo nombre ignoramos, el conocido Sr. Fernandez Tripland, y el compañero Panchito Lopez, arrancando aplausos merecidos, y muy especialmente el Sr. Tripland.

La Sección de Declamación puso en escena dos piecitas cómicas, y cerró la velada con un animado baile.

Como se vé, el espíritu de la asociación no ha decaído, y se nos asegura que el proyecto de establecer la Escuela láica, que se vió entorpecido á causa de la pasada huelga, vuelve á estar en el tapete, para llevarlo en breve á vías de hecho.

★

La Secretaría del *Círculo de Trabajadores*, ruega á las Comisiones del beneficio que aún no hayan liquidado sus cuentas, se sirvan hacerlo á la mayor brevedad, pues precisa la presentación del balance general.

Igual súplica se hace á las colectividades y particulares que aún tengan pendientes abonos á favor del beneficio.

★

Cárlos B. Balifo, nuestro consecuente amigo y fiel compañero, ha perdido en Key West (Florida) una niña, tras varios días de tristes padecimientos.

La redacción de El Productor acompaña en su dolor á Cárlos Balifo y le desea resignación y consuelo.

★

¡Con qué uñas vienen á la explotación de los trabajadores del ramo de envoltura y á la del público fumador, los nuevos dueños de la fábrica de cigarrillos de Ramon Allones, caracoles!

Ahora le quitan á las cajetillas de hebra, á cada una un cigarro, de modo que como la tarea tiene el mismo

número de cigarros, siempre el envolvedor tendrá que hacer muchas más cajetillas por el mismo precio, y al público, gastando lo mismo, le darán a consumir menos cigarros.

Lo malo es que lo aguanten unos y otros; digo los envolvedores, que son los que a nosotros nos duelen, que el público allá se las haya.

Nada: a llenar la caja, aprendices de burgués, ya que hay a quien se le importe poco trabajar más y consumir menos.

El Sr. D. Facundo Alonso se ha llegado a nosotros pidiéndonos hagámoslo público que desde que se suprimió *El Pueblo Soberano*, ni él ni el Sr. Reyneri han tenido ni tienen participación en ninguno de los periódicos que se publican en esta capital.

Y como parece que el esclarecimiento de este hecho interesa al Sr. Alonso, nuestro amigo particular, tenemos mucho gusto en complacerlo, haciéndolo constar así.

El Administrador de este semanario nos encarga roguemos encarecidamente a cuantos agentes o suscritores tengan cuentas pendientes con la administración, se sirvan saldarlas a la mayor brevedad.

Hecho el ruego, esperamos, no sin razón, que los aludidos corresponderán a lo que el deber y la conveniencia exigen.

Los cazadores de sonrisas son originalísimos en sus producciones.

Dicen que no se ocuparon de los consumos, porque se consideran pígameos, o cosa así.

¡Caramba, hombre, y nosotros que creíamos que ustedes eran más mayores!...

Parece que, al fin, se van ustedes conociendo.

Tenemos entendido que la fábrica de tabacos intitulada «El Fígaro», será trasladada en breve a Güira de Melena, lo cual que no tiene nada de extraño.

Lo que sí tiene mucho de particular es que, según se dice, el Sr. Capote, dueño de la referida, piensa establecer unos precios sumamente bajos y por esta causa es fácil que Capote y comparsa tengan que pasar más de un apuro en dicha localidad.

Estaremos al tanto de lo que suceda, y se lo contaremos a nuestros lectores para que éstos sepan a qué atenerse.

Los envolvedores de esta capital, teniendo en cuenta aquello de que el hombre aislado nada vale y por el contrario, unido a otros vale mucho, piensan reconstituir su antigua agrupación, siguiendo para ello el sistema empleado por «La Alianza Obrera».

Que sea en hora buena y adelante.

Cada día que pasa se hace más necesario que nuestros compañeros los escojedores se organicen; porque de lo contrario, no estará lejana la fecha en que si no ponen con mano fuerte remedio al mal que les amenaza, su situación se hará casi insostenible.

No tienen número las denuncias que a diario recibimos de los abusos que, unas veces se cometen por parte de los fabricantes y otras por sus satélites, y también algunas por parte de los operarios.

Nosotros no podemos por menos que hacer la siguiente pregunta: ¿señores escojedores en qué pensáis y por qué nos os asociáis que es lo que os puede salvaros de la ruina que se os prepara?

No se puede augurar otra cosa de lo que les pasa: en la fábrica «Henry Clay» se paga veinticinco centavos menos en cuadrágésimo, y D. Pachin, conocido por *maleta*, se expresó en términos un poco bruscos con el cobrador de la asociación, dándole a entender que su presencia le era poco simpática en la fábrica; en «La Vencedora» sucede lo mismo en el precio; en la de *Tayada* es Isidro Real pagan veinticinco centavos menos en vigésimo y es igual en cuadrágésimo; la de *Fosada* intentó hacer lo mismo y sólo quedó conforme con el proceder filantrópico del patrono el célebre Taro, no aceptándolo los demás compañeros, ahora no sabemos a punto fijo lo que sucede en casa de Nogueiras y algunas otras fábricas, que trataremos de esclarecer.

Ha vuelto a publicarse en la Península el valiente semanario *La Bandera Roja*.

Bien venido sea, y a luchar como sabe hacerlo, compañero, que ya os echábamos de menos.

Según vemos en *El Productor*, de Barcelona, en casi todas las poblaciones de España, donde existen trabajadores, el 11 de Noviembre ha sido conmemorado, ya con veladas, ya con actos de otra índole, sin que hasta la fecha se haya conmovido el universo, ni cosa que lo parezca.

Parece que por allá, ó son los cristales porque las cosas se miran de menos aumento que por acá, ó que allí es allí y aquí es aquí...

Esta última razón se parece mucho a la otra.

¿Ustedes saben cual es?

Dice Mártons, en un discurso que pronunció en el *Ateneo* de Madrid:

«La religión, el arte, la patria, conceptos son de un orden superior metafísico, antes buenos para sentidos que no para explicados. Vínculo jurídico que reune, bajo una misma ley y autoridad, a pueblos de idéntico ó de diverso origen: símbolo de fortaleza; comunidad de afectos; dignidad colectiva; aspiración de grandeza; depósito de tradiciones venerandas; fuente de honrosas acciones; altar de gloria; deber sobre todos los deberes; amor sobre todos los amores; abnegación, sacrificio, conciencia, que una nación tiene de sí misma; el concepto de la patria es, al presente, más comprensivo, más ideal y a la vez más positivista que en tiempos pasados, puesto que une y penetra y exalta a todos los ciudadanos en la vida común del derecho; en el estímulo para sus fuerzas productoras, y en el amparo de su riqueza nacional; base y condición de aquellos conceptos y armonías requeridos por las forzosas expansiones y relaciones del mundo económico; en la defensa del honor de la nación; viniendo a ser fundamento el más sólido de la unidad de un Estado, expresión la más alta de las ideas de libertad, soberanía é independencia.»

Todo lo dicho por el elocuente tribuno de las *honestas distancias*, se puede resumir en las siguientes frases:

La Patria, la Religión, palabras huecas de que se valen todos los políticos para enardecer y embaucar a los estúpidos trabajadores, con objeto de que se entregaran, para irlos explotando lo más cómodamente posible.

Una pregunta que no lleva malicia:
Si á un individuo cualquiera hay derecho á prohibirle, por ejemplo, la exhibición de un panorama, por que molesta al vecindario con los acordes del *organillo*, ¿qué derecho tienen los vecinos de algún que otro convento, que viven atormentados, continua y diariamente, con el incesante y atronador campaneo?

Se publicarán las respuestas conforme vayan llegando a la redacción de *El Productor*.

CONVOCATORIA.

«La Alianza Obrera.—Secretaría.—Se cita á los miembros de esta Sociedad para que el domingo, 6 del actual, asistan á la junta general extraordinaria que se ha de celebrar en el teatro Yrrijo á las once de la mañana, para tratar de los puntos siguientes: 1.ª Lectura del acta.—2.ª Discusión de las reformas presentadas para la constitución de la *Sociedad de trabajadores*, más una adición á las ya presentadas.—3.ª Medios de arbitrar recursos á compañeros necesitados.—4.ª Elecciones, con arreglo á las reformas, ó sea el medio de realizarlas.

Y debiendo ser esta Junta la espontánea manifestación de nuestras tendencias con relación á los demás trabajadores, como asimismo, surgir de ella la ley por que ha de regirse en lo venidero esta sociedad, se suplica á todos los asociados la más puntual asistencia.

Habana Diciembre 2 de 1888.—*El Secretario.*»

DR. ANDRES VALDESPINO,

MEDICO CIRUJANO.

REINA 37.

CONSULTAS DE 1 A 3.

La Australia.

SASTRERIA Y CAMISERIA

DE

JOSE GENDRA Y NUÑEZ.

Calzada de Príncipe Alfonso núm. 84, entre S. Nicolás y Anton Recio.

En este bien montado establecimiento hallará el público que lo visite, novedad en los géneros, economía en sus precios, esmero en los trabajos, elegancia en el corte y ágil trato en su dependencia. Se hacen fluses de luto en doce horas.

A convenirse, pues, visitando

La Australia, Monte número 84.

GONZALEZ Y GONZALEZ

TENIENTE REY 4, (A).

Casa importadora y exportadora de productos gallegos y antillanos, y especialmente de los puros, finos, baratos y acreditados vinos «SALTO D'O CAN» y otras marcas.

HABANA.

Sin más encomio que la verdad desnuda, con la seguridad de la palabra honrada, los resultados y dictámenes de los más reputados hombres de ciencia en esta capital, y, últimamente, con la garantía de personas y bienes de los que subscriben, tenemos el honor de ofrecer al público entre otros artículos, los PUROS, SABROSOS Y BARATOS vinos de mesa, «SALTO D'O CAN» «TIO MARCOS» y otros que recibimos única y directamente.

Vinos como los nuestros difícilmente se verán en plaza. No son fuertes, porque no tienen adición de alcohol de ninguna clase; tienen la graduación de los vinos naturales, tal y como salen de la vid.

Más son VINOS PUROS, de paladar exquisito, de color, bouquet y aroma delicioso, y por conclusión, viéndose á precios cómodos, á 17 pesos oro la cuartelera y 3 pesos el garrafón, sin envase, que sale á 30 centavos billetes la botella.

Hacemos ventas en nuestro domicilio y en el muelle; admitimos devoluciones ó se entrega el importe de las compras si no gustasen los vinos.

SASTRERIA DE LINO MARTINEZ.

CALZADA DE LA REINA.

Participa al respetable público haber recibido un colosal sustido de géneros de varias clases para la estación de invierno: es tan grande la diversidad de casimires, que creo satisfará el gusto más delicado, y á pesar de lo caros que cuestan por su inmejorable calidad, y la crisis que estamos atravesando, he decidido, aunque sea poca la utilidad, no alterar los precios que siempre han regido.

Corte elegantísimo y hechuras esmeradas.

FOSFOROS

DE

CONTEU, TRIEU Y REMENEU

DE P. COLL Y COMP.

Recordamos al público consumidor no olvide que antes de establecerse esta fábrica daban 25 fosforos por medio y hoy se dan 400. Con justa razón debe decirse: *Perico Coll, destructor del monopolio fosforero.*

Fábrica: Belascoain 88.—Depósito: Lamparilla, 3.

HABANA.



INFIERSTO Y COMPANIA.

33½ CALLE DE DRAGONES NUMERO 33½.

INVITA

A SUS NUMEROSAS AMISTADES

y al público en general á que giren una visita al taller de sastrería y camisería **LA ELEGANCIA** establecido en Dragones y San Nicolás, al lado de la peletería **LA COOPERATIVA**, con el fin de mostrarles el elegante y variado surtido en casimires, alpaca, driles, hollandas, cotanas, creas, cutrés, géneros belgas, warandoles, y, por último, gran surtido en camisetas, medias, toallas, pañuelos, corbatas, botonaduras para camisas, &c., &c., todo de clase superior y á precios sumamente proporcionados.

En cuanto al esmero en el corte, trabajo, y exactitud en el cumplimiento de los encargos que se nos hagan, nuestra mejor recomendación es manifestar que todo esto se halla bajo la inteligente dirección de los muy conocidos maestros en el arte Laureano Suarez y Manuel López.

Á «LA ELEGANCIA»

DRAGONES NUMERO 33½.

CAMBIO DE MONEDA.

LA NIÑA ERA DE ORO

DE JOSE BLANCO.

Este, está situado en la Plaza del Vapor, número 2, por Reina, casi esquina á Aguila.

En este ya acreditado **Cambio de Moneda**, además de tratar al parroquiano con la equidad, á la cual es acreedor, se avisa á las personas que padezcan de *callos*, que se venden á treinta centavos *B. B.*, unas cajitas con diez parches cada una, que curan radicalmente los más empedernidos *callos*; también se venden, á cincuenta centavos *B. B.*, unos pomos de *Esencia*, para curar toda clase de dolores y, particularmente, los *jaquecas*; todo esto se garantiza, y cada caja, y cada pomo, lleva su receta para ver el modo de usarlo.

No olvidarse del *hombre* de los espejuelos.

Plaza del Vapor, número 2, á donde hay un cuadrato que indica lo que se paga por cambiar una moneda de oro. Habana.

LA SEGUNDA IBERIA.

TIENDA DE ROPAS, SASTRERIA Y CAMISERIA,

DE VAZQUEZ HERMANO Y COMP.

NOVEDADES EN FANTASIA.—TELIDOS DE TODAS CLASES.

AGUILA NUMEROS 217 Y 219.

ENTRE MONTE Y ESTRELLA.—HABANA.

Imprenta Militar, Rida 40.